

Selecciones de Críticas de cine

"TARAHUMARA"

Un ingeniero electrónico llega a la Tarahumara y hace amistad con los indígenas. Va compenetrándose con su manera de ser y su miseria. Quiere remediarla, pero tropieza con los chaboches (blancos) que los explotan y con los mismos tarahumares, que obran con una resignación de siglos. La historia es sencilla, la adaptación es buena. Quizás demasiado explicativa en algunos momentos. Alcoriza logra momentos geniales, como la muda protesta de Corachi cuando le matan un becerro y como cuando la muchacha busca al joven que la violó para hacerse su esposa. La secuencia de la carrera es de gran fuerza cinematográfica y antropológica.

El filme es muy bueno, pero no llega a convencer como gran película. Junto a encuadres estéticos y emotivos hay movimientitos de cámara bruscos que lastiman la vista. Además, las tomas generales de la barranca son grises; no lucen. La actuación de la mayoría es excelente.

A. Soto Huerta

"Unión", 26 septbre 1965

"DIARIO SECRETO DE UNA DOCTORA"

Digamos ya que la película tiene, en su fondo, un saldo positivo. Contra el prurito curioso que una publicidad impropia puede despertar en el público grueso, en espera de una concesión a todos los relajos morales, la realidad es muy otra. La última frase del Diario que queda estampada a toda luz al terminar, el filme salvaguarda en su integridad la vida del no-nacido, sea cual fuere el origen de su concepción. Pero por ese mismo saldo positivo es lástima que para llegar a tan sana conclusión se hayan empleado dos horas de mezclar escenas y diálogos, con problemas en los que las normas morales aparecen en confusión y hasta en contradicción. Espectadores adultos, de criterio bien formado — que suelen ser los menos —, sabrán discernir perfectamente y sin peligro las cosas. El resto del público sacará, en general, mayor confusión de la que suele tener en materia moralmente tan delicada.

Quizás por querer decir o abarcar mucho y resolver "a lo cine" situaciones muy complejas, la obra se empasteló. O como en la frase criolla: el pescado se vol-

de Roma. Adviertan lo que deban advertir. Aguijoneen cuando crean que deben de aguijonear. Informen al mundo sobre el Concilio, pero digan también todo lo que el pueblo espera del Concilio. Si los periodistas hacen del Concilio su asunto propio, entonces el Concilio se convertirá en el asunto de toda la Iglesia".

Cerca ya el final del Concilio, no tengo nada que añadir hoy a estas palabras. Han sido dichas para el Concilio, pero son valederas más allá del Concilio. Si el periodista católico tiene algo que decir, no tiene que contentarse con esperar a una señal del obispo o a las noticias procedentes de Roma; tiene que advertir allí donde crea deber advertir; tiene que estimular allá donde crea deber estimular; debe informar al mundo sobre la Iglesia y a la Iglesia sobre el mundo. A través de él, la Iglesia habla hoy al mundo, pero el mundo también habla a la Iglesia.

El periodista católico es, además, un instrumento de diálogo. Puede y debe ser boca y oídos de la Iglesia. No se dejará cerrar la boca ni los oídos. Pero no por ello tiene que entregarse al parloteo por gusto de parlotear; tampoco tiene que dejar que le zumben los oídos por el ruido del mundo, a fin de que pueda continuar escuchando la voz de Dios que habla en el silencio.

Programa Pastoral para Latinoamérica

Discurso de Paulo VI al CELAM

Señores cardenales, venerables hermanos: Le estamos vivamente agradecidos, señor cardenal, presidente de la Comisión Pontificia para la América Latina, por habernos ofrecido tan cálido testimonio del fiel servicio que la Comisión ha prestado y que con renovado ardor de propósitos intenta continuar prestando a una con los organismos episcopales, a los que dedicamos nuestro profundo agradecimiento. Al excelentísimo presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano le expresamos nuestra sincera gratitud por sus nobles y elevadas palabras, que testimonian el espíritu en que el Consejo desarrolla su útil labor. Le manifestamos también nuestros fervientes augurios por su reciente reelección a la Presidencia del Consejo.

Os será fácil imaginar, señores cardenales y venerables hermanos, la emoción que inunda nuestro corazón al veros aquí reunidos. Nos son bien conocidos vuestros sentimientos de profunda devoción y de probada fidelidad a la Sede Apostólica, que exigen nuestra afectuosa correspondencia.

Conmemorando el décimo aniversario de la institución del Consejo Episcopal Latinoamericano parece espontáneo dirigir una mirada retrospectiva al decenio transcurrido, que el Señor ha bendecido y fecundado con actividades e iniciativas. Tendríamos que dar una larga lista de instituciones y de obras que han surgido en colaboración con nuestra Comisión para la América latina, ofreciendo una eficaz contribución a vuestro ministerio pastoral y encontrando en todos vosotros inteligentes y celosos animadores.

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

Pero más que hacer una reseña del pasado, quisiéramos proyectarnos hacia el futuro, especialmente hacia aquellas tareas que todavía se han de realizar, para consolidar, extender y perfeccionar el trabajo prometedor hasta aquí realizado.

El momento es sumamente propicio, encontrándonos en la fase final del Concilio Ecu­ménico Vaticano II. Volveréis a vuestras diócesis después de los encuentros que os han reunido aquí durante cuatro veces, poniéndoos en contacto con las preciosas experiencias pastorales de los demás hermanos en el episcopado. Llevaréis con vosotros nuevos decretos conciliares de capital importancia para vuestro trabajo diario y cuya aplicación inmediata se confía a vuestra exquisita sensibilidad pastoral. En ellos, también, encontraréis estímulo y fortaleza para vuestras iniciativas, que ya no serán realidades aisladas, sino que quedarán encuadradas en la renovación espiritual que la Iglesia ha promovido por medio del Concilio.

Y ahora permitidnos algunas fraternales consideraciones apropiadas para vuestra condición de pastores de almas en tan extensa porción del pueblo de Dios.

Situación general de América latina.

Conocemos y seguimos con cierta preocupación, aunque siempre confiamos en la indispensable asistencia de lo Alto, la situación de América latina en sus diversos elementos: religiosos, políticos, económicos y sociales. Más aún, estamos convencidos que es necesario tener un concepto claro sobre ella, pues toda solución que no tenga el concepto debido de esta compleja realidad corre el peligro de resultar si no eficaz, inadecuada.

La América latina presenta una sociedad en movimiento, sujeta a transformaciones rápidas y profundas. Estas transformaciones son evidentes, en primer lugar, en la acentuada expansión demográfica que, a juicio de los peritos, siguiendo el ritmo actual, elevará la población latinoamericana a más de quinientos millones. Solamente este fenómeno repercute con graves consecuencias en todos los sectores de la vida y de forma especial alarma al pastor, que se pregunta qué puede hacer en concreto la Iglesia para acoger en su seno y preparar para una vida verdaderamente cristiana a los nuevos hijos —y son millones— que cada año se suman a su numerosa grey. En el pastor se da una primera postura, defender lo que existe, pero esto no es suficiente, sea porque lo que existe no es adecuado a la totalidad de la población y de las necesidades, o sea porque también lo que existe está invadido y trastocado por el movimiento y la transformación.

Un conjunto de problemas análogos entre sí y en estrecha relación con la evolución a la que nos referíamos y que atraen la atención del pastor proceden de otros diversos factores, como:

- De la inserción cada vez más rápida de la gente rural en la vida de las naciones; inserción debida a la misma transformación de la economía, y a los más avanzados medios de comunicación;
- Del flujo humano que rápidamente crea emigraciones internas, particularmente intensas en algunas regiones;
- Del urbanismo que en proporciones cada vez mayores crea en torno a las grandes ciudades, modificando su aspecto, verdaderos cinturones de población heterogénea por su formación y grado de cultura, atraída por las más fáciles ganancias que ofrece la industria. Dado que las ciudades no están preparadas para recibir un número tan elevado de nuevos habitantes, surgen gravísimos problemas religiosos y sociales, entre los que destaca especialmente la perniciosa promiscuidad de vida, debida a la falta de alojamientos.

Existe también otro hecho fuente de profunda separación entre los ciudadanos de la misma sociedad; por un lado los que tienen posibilidades de cultivar sus deseos de elevación intelectual y de perfeccionamiento humano, por otro aquellos que, aplastados por el analfabetismo, todavía muy extendido, no pueden alcanzar los beneficios de la cul-

vió todo cabeza. Como moraleja, síntesis del caso expuesto, diríamos que se trata de un cazador cazado; o de un alguacil alguacilado. Pero sin comedia. La joven doctorcita, que en su pasantía como interna de un hospital se enfrenta a graves problemas ginecológicos, cae ella misma —en forma casi impensada— en un embarazo fornicario, pues ella es soltera.

El filme, largo de casi dos horas, resulta lento. El ambiente médico y el hospitalario no convencen. Lo primero que no convence es la protagonista en su papel de médica. Quiere actuar como tal, pero se queda muy lejos. Hay momentos en que da compasión. Y menos mal que procura y logra cierta sobriedad de acción, más tolerable. A fuerza de pretender realismo en ciertas escenas, creo que se llega hasta a violar los fueros de la ética.

Creemos que ha habido seria equivocación en todo este artificio. Y no creemos que habrá de gustar al público. Esperemos su fallo.

Pedro. P. Barnola

"Cine-Teatro", feb. 1966

"LA AGONIA Y EL EXTASIS"

Nos encontramos ante una producción concienzuda, una reconstrucción fastuosa, pero... bastante superficial. El autor del guión se ha limitado —en su adaptación del libro de Irving Stone— a un período bastante corto de la vida de Miguel Angel, los años durante los que el artista trabajó en el techo de la Capilla Sixtina; la idea no es mala puesto que, recortando la acción de esta manera, se le puede dar mayor fuerza dramática, hacer resaltar el conflicto entre la fuerza creadora y el Papa Julio II. Todo ello se encuentra en el filme, pero solamente en potencia, pues la vida del genio que fue Miguel Angel ha sido reducida durante la producción al esquema convencional de las biografías de artistas en moda en Hollywood.

Entre tales convencionalismos los puntos de interés quedan realzados: la interesante introducción que describe el conjunto de la obra de Miguel Angel, las escenas filmadas en las canteras reales de mármol, la reconstrucción de los métodos empleados en la pintura de los frescos. Hay ciertamente con qué enriquecer nuestros conocimientos y se llega uno a preguntar si el filme no hubiera mejorado de haber sido tratado bajo la forma de un documental. Pronto se cae en la cuenta de que los dos actores, a pesar de su experiencia y versatilidad, se contentan con ser Charlton Heston y Rex Harrison más que de encarnar a Mi-

guel Angel y Julio II. Sea lo que sea, el filme merecía verse aunque no sea más que para tomar contacto con la obra de uno de los más grandes genios artísticos de la historia de la Humanidad.

Claude Robert
"Actualité", enero 1966

"LA RECOMPENSA"

Se ofrece la recompensa por la captura de un asesino que, según se demuestra posteriormente, no es tan asesino. Bourguignon ("Los domingos con Cibeles") ha conjugado los elementos: paisaje, hombres y caballos, para demostrar las reacciones provocadas por la avaricia. Cada elemento se convierte en personaje principal y como resultante del medio donde se desarrolla el fatalismo y la superstición se convierten en una realidad innegable. La fotografía es magistral, las secuencias con los caballos tienen una marcada influencia del gran documentalista Albert Lamorise. En cuanto a los actores no hay mucho que hablar. Max Von Sydow empieza a padecer las inclemencias que impone el cine comercial; su papel es secundario e insignificante como labor histriónica; Emilio Fernández nada en su elemento y se siente bien dirigido, pero los actores más destacados son los caballos, ya que sobre ellos recae la importancia del final del filme y sin faltar a la verdad a esta cinta le cuadraría el título: "La venganza de los equinos". Como toda película paisajista, temáticamente resulta lenta. Bourguignon se aparta de su estilo y el tema se le escapa entre los dedos.

Javier Blanco
"Cine-Teatro", feb. 1966

"EL SABOTEADOR" (MORITURI)

Wickl reparte bien. El relato interesa, los personajes están vivos y bien trazados. La situación límite es viable. El malo, como siempre, da unas vueltas de más al tornillo y muere para dejar tranquilos a los otros. La sobriedad y eficacia de su dirección se evidencian en "El saboteador". Marlon Brando mantiene su talento innegable de actor al componer un tipo hedonista y frío, exquisito y lejano, a quien no llega la palpación humana de la guerra hasta el final. Yul Brynner aprovecha la ocasión para demostrar que no todo es propaganda en su mantenida personalidad. Hay que advertir que el personaje del capitán Müller que le ha caído en suerte es mucho más agradecido que el de Brando. Wickl no juega a ser genio. Sus

tura, incapaces también de conocer lo que es progreso y desarrollo humano y, por tanto, de colaborar en él.

En el plano estrictamente social hay que advertir que mientras la masa de la población adquiere una conciencia cada vez mayor de sus desastrosas condiciones de vida y alimenta un deseo irresistible y plenamente justificado de cambios, satisfactorios, manifestando a veces, de forma violenta, el creciente disconformismo que podría convertirse en amenaza para las mismas estructuras fundamentales de una sociedad bien organizada, no faltan aún, por desgracia, quienes permanecen cerrados al soplo innovador de los tiempos y que se muestran privados no solamente de sensibilidad humana, sino también de una visión cristiana de los problemas que se debaten a su alrededor.

En este estado de inquietud, de frustradas ilusiones y esperanzas no correspondidas, se infiltran fácilmente fuerzas que actúan peligrosamente, tratando de quebrantar la unidad religiosa y moral del medio social hasta ahora tan fatigosamente mantenido. Entre estas fuerzas, prevalece en el sector económico-social, como la más dañosa y atractiva, el marxismo ateo que con su "mesianismo" social hace del progreso humano un mito, y funda todas las esperanzas en los bienes económicos y temporales: crea un ateísmo doctrinal y práctico; propugna y prepara la revolución violenta como único medio para la solución de los problemas; ofrece y exalta el ejemplo de los países donde ha afianzado sus ideologías y sistemas. En el campo religioso aparece de forma activa una propaganda anticatólica de diversas procedencias, que amenaza la unidad espiritual del continente, crea dudas e incertidumbres, y hace desconfiar en la obra de la Iglesia católica, desorienta a los buenos, no siempre engendra una situación religiosa positiva, y si la crea es a costa y en perjuicio de la unidad católica.

Condiciones para el trabajo pastoral de la Iglesia.

Para completar el cuadro quisiéramos poner de relieve, como aparecen en una situación tan compleja, las condiciones negativas y positivas con relación al trabajo pastoral que la Iglesia ha de llevar a cabo.

El continente latinoamericano se define como católico, es su gloria y su fortuna. Este catolicismo, que tiene un peso numérico notable con relación a la comunidad católica del mundo, tiene por otra parte —y lo decimos con afecto solícito de padre— aspectos negativos, que denotan debilidad y falta de hombres y de medios. Se podría hablar de un estado de debilidad orgánica, que manifiesta la urgente necesidad de revitalizar y reanimar la vida católica para hacerla más sustanciosa en los principios doctrinales y más sólida en la práctica. Se podría decir que la fe del pueblo latinoamericano todavía tiene que conseguir la plena madurez de desarrollo.

¿Cuál es en efecto, la solidez, la capacidad de resistencia de la vida católica? ¿En qué estratos sociales se concretiza?, ¿cuál es su nivel de cultura?, ¿qué estadística hay sobre la observancia religiosa, sobre la moralidad familiar y las vocaciones eclesísticas? Vosotros que conocéis los índices de la frecuencia media de Sacramentos y de asistencia a la misa en días de precepto y los gravísimos daños ocasionados a la familia por la ley del divorcio introducida en muchos países, encontraréis justificada nuestra preocupación.

Otro elemento que agrava la situación religiosa en América latina es la falta de hombres en el campo apostólico, sacerdotes especialmente. Se ha insistido siempre mucho, y con justicia, en el angustioso problema de la grave penuria de clero; el hecho es demasiado evidente como para subestimar su importancia. Convendrá ante todo volver a examinar los criterios que se han seguido hasta ahora para utilizar más provechosamente las fuerzas que se tienen a disposición, y preguntarse, entre otras cosas, si siempre se ha mirado por la mejor distribución del clero, eliminando las desproporciones que en no raros casos existen entre el número de sacerdotes empleados en las grandes ciudades y los enviados al interior, y si siempre se ha provisto también el cuidadoso empleo del clero en actividades estrictamente apostólicas.

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

Lo dicho puede también aplicarse a los religiosos, que deben ser siempre fuerzas verdaderamente vivas en el apostolado mediante centros ejemplares e importantes de vida espiritual que hayan creado y sabrán crear.

Intimamente ligado con la falta de hombres está el nivel de eficacia de las estructuras pastorales en relación con las crecidas existencias de hoy; se debe estudiar atentamente si son adecuadas y suficientes en las ciudades y en el campo y qué se puede hacer para polarizar nuevamente en torno a la Iglesia la vida de los modernos centros urbanos.

Hacemos notar, finalmente, la falta de medios, necesarios también para la Iglesia, aunque no sean la principal preocupación del pastor, que pone su confianza en la Providencia. Hay que examinar si la Iglesia se ha servido siempre de sus bienes para la comunidad y si no ha sufrido, en algunos lugares, el peso de bienes temporales improductivos, terrenos especialmente, que hoy ya no tienen la función de otros tiempos, y a los que sería conveniente dar un destino mejor. Es obligado, a este respecto, recordar —nos es grato dar público testimonio de ello— que algunos episcopados de América latina, animados y autorizados por esta Sede Apostólica, han puesto a disposición de los más necesitados de sus fieles grandes propiedades y terrenos de la Iglesia para una producción racional, comprometiéndose a seguir el proceso de transformación agraria.

En el examen que venimos haciendo es consolador, por otra parte, descubrir los muchos elementos positivos de marcado valor, que hacen más optimista la visión de conjunto y son motivo de esperanza segura para el pastor.

El pueblo es bueno y profundamente religioso por naturaleza; recibe con prontitud y magníficas disposiciones de ánimo el mensaje evangélico; está bautizado en la Iglesia católica, en ella quiere vivir, y se siente orgulloso de pertenecer a ella. En conjunto la Iglesia vive en un clima de libertad y de paz propicio para una labor provechosa; aparece como la fuerza más eficaz, capaz de salvar al continente, con el prestigio social y moral que posee. La Iglesia existe y tiene estructuras seculares, sólidas y respetables; todavía se siguen ampliamente sus movimientos; si hace oír su voz se la escucha ampliamente todavía; ella debe, por tanto, manifestar su vitalidad y valerse plenamente de sus grandes posibilidades de acción en una pastoral dinámica, que se adapte al ritmo de las transformaciones actuales. De esta forma la Iglesia no se sentirá nunca al margen, ni apartada de la vida de la sociedad en la cual, por mandato divino, está llamada a trabajar. La Iglesia debe atestiguar con los hechos que no sólo ha sido parte integrante en el proceso de formación de cada uno de los países de América latina, sino que quiere ser, hoy también, faro de luz y de salvación en el proceso de la transformación que se está realizando.

En una actividad de este tipo sería malo caer en un estado de timidez, temor o desconfianza, que desarma y priva a los mejores hombres del ardor exigido en un trabajo arduo y constructivo. La Iglesia debe tener confianza en sí misma y debe saber infundir ánimo y confianza en sus hijos, ministros de Dios y fieles, recordándoles que "las armas de nuestro ejército no son carnales, sino poderosas por Dios" (2 Cor., 10, 4). El momento es propicio, el Concilio ha despertado una copiosa corriente de energías que es preciso saber alimentar y activar; ha creado una ardiente esperanza en el público, que no conviene frustrar.

El pastor, por tanto, debe tener siempre los ojos bien abiertos al mundo, pues la observancia y la vigilancia evangélica deben continuar, porque el mundo cambia y es preciso saber satisfacerle sus aumentadas necesidades e interpretar sus nuevas demandas. Tendrá que servirse de la ayuda de los especialistas, teólogos y sociólogos, para preparar dirigentes capaces ante el clero y el laicadó; promoverá frecuentes cursos de adaptación pastoral, invitando con espíritu de fraternal armonía a sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares, a los que

filmes están escritos con seguridad. Fotografados en blanco y negro con eficacia, planificados con estudio y resueltos con un ritmo cinematográfico medido y agradable. No hay florituras de estilo. En "El saboteador" recrea el ambiente marino con precisión y conocimiento. Nos hace participar de la situación dramática del barco y su cargamento. Son escasos los primeros planos y los que puntean el relato están empleados psicológicamente. Seguimos esperando el compromiso de Wicki. En "El saboteador" había algunas cosas, un problema colectivo, un problema racial, un problema de jerarquía que él soslaya y pasa por alto, convirtiendo la película tan sólo en un filme de acción. Quizás la próxima vez descubra su secreto.

Adolfo Castaño
"Cinestudio", diciembre 1965

"OPERACION TRUENO"

La interpretación más reciente y de "pensamiento más positivo" de James Bond sugiere que puede tener un buen efecto en los hinchas menos reflexivos y críticos. Un sector extenso de los asistentes al cine está interesado solamente en las películas que dan pábulo a sus fantasmagorías sobre el sexo y la violencia. Estos desorientados espectadores tienen una capacidad infinita para prescindir voluntariamente de cualquier otra idea más constructiva.

La poco alentadora conclusión de esta teoría sería que las películas de Bond, mientras tratan ostensiblemente de satisfacer los impulsos de violencia y sexualidad, pueden a la larga pulverizarnos al presentarlos en un contexto tan innegablemente irreal aun para el más adicto de los espectadores.

Hablando como quien no ha podido admirar constantemente al agente 007 y como pesimista pertinaz sobre el futuro del cine, me sentiría demasiado feliz si pudiera creer que los filmes de Bond puedan servir para algún fin constructivo a medida que se cumple el proceso de cansancio en el tributo de admiración. Mi opinión de persona no simpaticante es que "Operación Trueno" tiene unos pocos momentos preciosos, pero en casi su totalidad la película está destrozada al hacerla depender en forma cada vez más decisiva y frecuente del uso de aparatos ultramodernos, del encuentro artificial y a propósito para llegar al happy end. Esta película abusa de los procedimientos artificiosos más que sus precedentes.

Moirá Walsh
"América", 8 enero 1966

ORIENTACION MORAL DEL

CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO
DE CULTURA FILMICA

1.—TODOS:

REYES DEL VOLANTE (LOS)
TIGRE ANDA SUELTO (UN)

2.—JOVENES:

COLOSO DEL PLANETA MORTAL (EL)
DINGAKA
ESPECIALISTA EN CHAMACAS
GIGANTES GLADIADORES DE ROMA
(LOS)
LADRON DE DAMASCO (EL)
MUÑECAS EN BIKINI
OPERACION "HURACAN"
PADRE DEL SOLDADO (EL)
PASAJEROS DEL TIEMPO
TIGRESA DEL OESTE (LA)
TRES INVENCIBLES (LOS)

3.—ADULTOS:

DOLAR PERFORADO (EL)
GORGONA (LA)
GRAN DESAFIO (EL)
GUERRILLERO INVENCIBLE (EL)
INFIERNO DE HONG-KONG (EL)
LORD JIM
OPERACION O.N.U.
PECADO DE AMOR
RAPTO BAJO EL SOL
RELEVO PARA UN PISTOLERO
SABOTEADOR (EL)
SOBERANA DEL MAR (LA)

4.—ADULTOS, con reservas:

AMOR A LA ITALIANA
ATRACO (EL)
AVENTURAS AMOROSAS DE UNA
DONCELLA (LAS)
DIARIO SECRETO DE UNA DOCTORA
ITALIANO EN ARGENTINA (UN)
"EL CARADURA"
OPERACION "TRUENO"

5.—DESACONSEJABLE:

PIEL DESNUDA

6.—REPROBADA:

EXTRACONYUGAL
PARAISO DEL HOMBRE (EL)
PAREJAS (LAS)

procurará enseñar los sólidos principios de la genuina espiritualidad pastoral, que fundamenta en la fe las raíces de su desarrollo. Conociendo exactamente las situaciones y la urgencia del trabajo, el pastor empleará amplia e inteligentemente los datos sociológicos recogidos y elaborados de acuerdo con las condiciones religiosas del país.

Criterios de acción.

La consideración de las eventuales deficiencias del pasado en la obra pastoral y la determinación de los puntos neurálgicos sobre los que es preciso concentrar el esfuerzo de la evangelización, deben comprometer al pastor a dirigir la actividad apostólica según algunas líneas fundamentales.

En primer lugar, se imprimirá al trabajo pastoral un carácter extraordinario con el empeño más serio y profundo que se pueda, poniendo en movimiento formas de acción decididas y oportunas, para hacer más amplio el anuncio del Evangelio, y también empleando los hombres necesarios.

Pero dado que los problemas de hoy son generales, requieren soluciones generales, de conjunto; nadie puede resolverlos por sí solo. Por ello la acción actual debe revestir un carácter unitario, lo que supone un entendimiento permanente en los criterios, y periódico en el control, para ejercer a escala nacional por medio de las Conferencias Episcopales y a escala continental a través del Consejo Episcopal Latinoamericano. La unión íntima y el esfuerzo acorde de los obispos no disminuyen la libertad y responsabilidad personales de cada uno, sino que eliminan los efectos perjudiciales provocados por las divisiones internas.

En tercer lugar, en la labor pastoral, no se puede ir a ciegas, el apostolado no es correr sin objetivo ni dar golpes al aire (cfr. 1 Cor., 9, 26); hay que evitar la comodidad y el peligro del empirismo. Por tanto, una sabia planificación puede ofrecer a la Iglesia un eficaz medio y un incentivo de trabajo. Sabemos que en algunos de nuestros países, respondiendo a la urgente invitación que nuestro predecesor Juan XXIII, de venerada memoria, dirigió en la carta apostólica: "Ad dilectos Americae Latinae populos", del 8 de diciembre de 1961, las Conferencias Episcopales han elaborado planes de pastoral de conjunto; ejemplo que puede ser seguido también por otros episcopados. Diremos más: en ciertos aspectos y materias será también útil y oportuno estudiar un plan a nivel continental por medio de nuestro Consejo Episcopal, en su función de órgano de contacto y colaboración entre las Conferencias Episcopales de América latina.

La planificación impone la elección y supone renuncia, hasta de cosas buenas, a veces, es un cultivo intenso y extenso reducido a lo esencial, que obliga a renunciar al cultivo de cosas bellas, quizá, pero limitadas y superfluas. El plan de pastoral debe también establecer claramente las metas que se persiguen, fijar los criterios de elección y prioridad en las múltiples necesidades apostólicas y tener la atención debida a los elementos, personal y medios que se tienen a disposición. Será más concreto el plan de pastoral si se determina también el tiempo de aplicación y se articula dentro de una pastoral de tipo misionero, es decir, no limitándose a conservar intactas o a perfeccionar las posiciones adquiridas, sino proyectándose a la expansión y a la conquista.

Para garantizar la ejecución de los planes de pastoral convendrá establecer, como se ha hecho en algunas naciones, un Secretariado de coordinación del apostolado bajo la dependencia de las Conferencias Episcopales, con delegaciones y representación en cada diócesis, que asegure su eficaz funcionamiento.

Evitando los extremismos, recordamos, una vez más, que es indispensable marchar unidos, aquí la uniformidad es fuerza, y es algo obligado.

Finalmente, el pastor actúa siempre de acuerdo con la doctrina de

(Pasa a la pág. 145)

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELÉFONO: 41.16.14

Las modernas teorías han logrado determinar la cuota óptima de ahorro e inversión que se requiere para lograr un nivel óptimo de desarrollo. Esta cuota óptima se ha fijado en el 26,4% de la renta nacional bruta. En América Latina se llega en algún caso, al 20%, pero a menudo queda por debajo y desciende hasta el 10% de la renta nacional. Así sucede que **el ritmo de desarrollo económico continúa siendo inferior al incremento demográfico**. Por lo mismo, no basta con los empréstitos gubernativos y de institutos internacionales, es necesario contar con la ayuda de capitales privados en las diversas formas de abastecimiento de mercancías, mecanismos de crédito, participación en grandes empresas, nuevas instalaciones creadas por el capital extranjero con participación del nacional.

Dos organismos privados de ayuda para América Latina.

Dos nuevos organismos han surgido para coordinar y encauzar las inversiones e iniciativas privadas hacia América Latina. La Atlantic Community Development Group for Latin America (ADELA), creada por un grupo de operadores económicos americanos y europeos en abril de 1963, y el Comité Europeo para la Cooperación con la América Latina (CECAL), organizado en París el 21 de mayo de 1963 por un grupo de adherentes de la UNIAPAC. Con la ADELA se procura contemplar el esfuerzo que los Estados Unidos realizan con la Alianza para el Progreso, pidiendo a los operadores de los países miembros de la OCDE que proporcionen su ayuda para el mismo fin.

Objetivos de la solidaridad internacional

De todo lo hasta aquí dicho nos parece se deducen los siguientes objetivos:

- 1) Promover la industrialización más rápida dando preferencia a las iniciativas privadas;
- 2) Favorecer los intercambios comerciales entre las naciones, en condiciones más beneficiosas a las que están en vías de desarrollo;
- 3) Facilitar la transferencia de las nociones técnicas, políticas y organizativas desde los países más avanzados con miras a lograr el aumento de la productividad;
- 4) Adoptar nuevas iniciativas para ampliar el suministro de ayudas financieras y aumentar el área de países que pueden suministrarlas;
- 5) Mejorar las condiciones para las ayudas financieras;
- 6) Coordinar la actividad de las empresas y bancos que colaboran para este fin;
- 7) Acrecentar la interdependencia entre el comercio internacional y las ayudas financieras.

La simple enunciación de estos objetivos amplía el horizonte del compromiso para los países industrializados y que llega hasta la reorganización de las estructuras interiores de las propias economías nacionales y a la revisión de los procedimientos del comercio internacional. De hecho, en estos últimos años el incremento de la productividad en general no ha traído menores precios, sino utilidades mayores y salarios más altos. En consecuencia, las ventajas del desarrollo logradas en una nación o continente quedaron circunscritas a la misma zona, sin tener posibilidad de difundirse a otras economías. Como en estas condiciones el intercambio resulta provechoso para los países ricos y desfavorable para los pobres, se produce un proceso acumulativo al tenor del cual los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. No se equivoca quien afirme la necesidad de una lógica apoyada en planes regionales de desarrollo elaborados a un nivel nacional y supranacional. El progreso socio-económico se revela cada vez más como un progreso global, con sus inevitables costos y sacrificios, con la convicción de servir al Bien Común y la paz mundial.

Responsabilidad de los países industrializados con miras a un progreso verdadero que beneficie a todos.

La solidaridad internacional y la dirección económica

Crece el convencimiento de que el principio de solidaridad debe convertirse a la vez en una premisa ideológica y en un criterio operativo. Ese principio tiene validez en la experiencia histórica que ha demostrado los límites y la ineficacia del puro criterio utilitarista. El comercio contribuye a darles valor a los recursos de los diversos países con beneficio de todos los que intervienen. Pero no basta para encauzar un proceso orgánico, ni para resolver los problemas de la agricultura y de las materias primas, ni para elevar el tenor de vida de una población o contener o disminuir la desigualdad de desarrollo. La realidad histórica europea muestra asimismo la imposibilidad de realizar un proceso económico equilibrado cuando no se toman en cuenta determinados criterios humanos y, en particular, el de hacer que la equitativa repartición del bienestar logrado sea un incentivo para la colaboración y el progreso de todas las fuerzas sociales.

Principio de solidaridad en lugar de criterio utilitarista.

Dirección cristiana al problema del desarrollo.

Aprovisionamiento cuantitativo y cualitativo de fuerzas dirigentes.

El bien común ordena los ideales del verdadero progreso.

Alcance social de la nueva filosofía económica.

El tono de las relaciones sociales internacionales se ha transformado.

Participación de los dirigentes cristianos de empresa.

La política del verdadero desarrollo implica ciertamente sacrificios que son auténticas inversiones reproductivas.

En esta consideración va implícita la respuesta de la dirección cristiana al problema del desarrollo: **"ella acepta el deber de construir una sociedad más humana, más libre y más justa, una sociedad capaz de desarrollarse económica y socialmente y de integrarse en la comunidad mundial"**. Decimos dirección cristiana porque creemos que está implícita en los términos con que el Romano Pontífice se dirigió recientemente a la UCID italiana (8 de junio de 1964) invitándola a **"elaborar una nueva sociología fundada en el concepto cristiano de la vida y rehacer efectivamente las estructuras económicas de acuerdo con ese concepto"**.

De la calidad de los ideales, de las aspiraciones, de los impulsos de esta capa dirigente, dependerá no sólo la confluencia de los criterios de racionalidad económica y de racionalidad social, moral y humana a través de los cuales deberán los pueblos organizar su desarrollo, sino también el significado global del propio desarrollo.

El desarrollo y la nueva filosofía

El verdadero progreso —que se caracteriza por las nociones de justicia, estabilidad, colaboración social, tales como nosotros las concebimos— encierra una dimensión vertical. Realiza sus metas en función del bien común y a este mismo bien ordena sus ideales, su cultura, su moralidad. Cuando el bien común se interpreta como término de la colaboración internacional, la política de industrialización se convierte en una expresión de civilización. El proceso de desarrollo exige de las clases dirigentes a nivel nacional e internacional premisas e ideales que le den un significado humano y que lo hagan aceptable para todos.

Estas premisas e ideales pueden configurarse en una "nueva filosofía económica" que, sin renegar de los postulados de la ley económica, aprecie los límites de su actuación y su subordinación a los fines éticos y sociales del desarrollo. Con esta filosofía no se atenta contra la noción de la iniciativa privada. Al contrario, se la refuerza, ya que una tal filosofía —con el propósito de sacar a poblaciones enteras de la secular esclavitud de la necesidad— **les confiere a la iniciativa personal y a los dirigentes un título social** que la doctrina tradicional no ha sabido atribuir nunca ni la ha reconocido.

Así los dirigentes tendrán la misión de convertir en **reales y comprensibles** los valores de libertad, verdad y espíritu. El mundo está muy necesitado de que se llene de contenido el concepto de libertad, que se le salve del vacío y de la hipocresía, de que no se le confunda más con otros mensajes que nada tienen de común con el hombre, con la verdad, con la libertad, con el espíritu auténtico.

Conclusión

Si echamos una mirada hacia atrás abarcando los últimos diez años, nos damos cuenta de que —en el itinerario de la solidaridad internacional— se ha recorrido un camino grandioso. Creemos poder afirmar que las relaciones sociales internacionales se han elevado en el sentido de que el problema del desarrollo se ha convertido para la Humanidad entera en un factor de interés, de compromiso y de estímulo.

Nosotros, los dirigentes cristianos de empresa, creemos que nuestra confianza en el hombre no es un optimismo irracional, ni un artificio insensato. Nuestra generación participa íntimamente de la dimensión social de la existencia, pues las comunicaciones y las informaciones tienen la aptitud de convertirlo todo en inmediato y accesible. Estas peculiaridades características de la vida moderna son las que imponen a cada hombre el tema de la solidaridad internacional.

Por su naturaleza, el bienestar de los países evolucionados está llamado a comunicarse para que **todos los hombres tengan acceso al mundo de la libertad** y de la conciencia, redimidos de la esclavitud de la necesidad material. Un bienestar incapaz de comunicarse no sería hoy más que un peligro y un motivo de inquietud para un mundo en que las aspiraciones humanas imponen los tiempos políticos a los tiempos técnicos del desarrollo.

Nos damos cuenta del esfuerzo y de los sacrificios que implica la genuina política del desarrollo. Pero sabemos también que éste es el precio que debemos pagar para que sobrevivan los valores de nuestra civilización. Una civilización que no puede separarse de su raíz: **cristianismo y humanismo**.

PROGRAMA PASTORAL (Viene de la pág. 108)

la Iglesia; ella, con admirable continuidad y oportunismo siempre ha sabido adaptar su acción a todos los difíciles momentos históricos, despertando, por virtud del Espíritu de Dios que la acompaña, formas e instituciones siempre nuevas para satisfacer las nuevas exigencias y necesidades.

Fines principales de actuación.

Todavía tenemos que examinar brevemente los objetivos principales de actuación que hay que promover en la comunidad cristiana por medio de las personas e instituciones con que contamos.

La principal obligación del pastor es asistir y confortar a sus sacerdotes, los diocesanos y los venidos de fuera para ayudar. Tiene que examinar si ha procurado siempre dirigir las energías de los sacerdotes del modo más eficaz, buscando ante todo conocer bien sus aptitudes particulares, ayudándoles y estando a su lado paternalmente en sus empresas apostólicas; si es solícito en confortarlos en las dolorosas crisis que puedan sufrir en la fe, en la vocación y en el espíritu, teniendo urgente necesidad de sostén y alientos y de ver nuevamente brillar en su mirada apagada con todo su esplendor y grandeza la altísima vocación que los ha llamado a colaborar en la formación de un mundo nuevo.

Providencial, como decíamos, contáis con la generosa colaboración de los sacerdotes procedentes de otras naciones; los cuales, sin embargo, tienen mentalidad y formación distinta a la vuestra; de aquí la necesidad de ofrecer directrices coordinadoras y unificadoras a su filial y dócil comprensión, con el objeto de evitar que la heterogeneidad de acción gaste en vano preciosas energías y haga también menos eficaces las más laboriosas tareas apostólicas.

El pensamiento del clero nos lleva de la mano, naturalmente, a las vocaciones eclesíásticas y a los seminarios. Diremos solamente unas palabras para subrayar el gran amor y solícita preocupación que el pastor ha de prodigar al seminario; será muy prudente en la introducción de nuevos métodos educativos y formativos, ajenos hasta ahora a la experiencia de la Iglesia y al ejemplo de los santos, y no intentando peligrosos experimentos que podrían comprometer el buen éxito de preciosas vocaciones, sabrá dar a los candidatos la formación apostólica específica que exige el ambiente de su futuro ministerio.

Y será constante en la búsqueda de vocaciones, estudiando los medios para despertarlas en las parroquias y en las escuelas católicas con una propaganda inteligente y discreta a través de la obra diocesana.

Son importantes las responsabilidades, que hay que conceder a los seglares hoy en la Iglesia; el Concilio Ecueménico lo ha estudiado expresamente indicándoles su puesto y sus tareas. Corresponde, por tanto, al pastor saberlos escoger y elevar a la categoría de colaboradores especialmente en la Acción Católica, como también dar mayor carácter pastoral a los movimientos de apostolado que si no quedarían atrofiados y fallarían a sus objetivos. Los seglares deben suplir la acción del sacerdote y, en perfecta unión con la jerarquía, servir como avanzadillas en la transmisión del mensaje de salvación a la sociedad de nuestro tiempo, empapar sus estructuras, ennoblecerlas y empujarlas decididamente hacia adelante para favorecer, con el progreso integral de la persona humana y de la sociedad, el crecimiento del Reino de Dios.

Tributamos un deferente homenaje a la selecta escuadra de religiosos y religiosas que representan una fuerza considerable de la Iglesia en el continente latinoamericano y nos alegra saber que son cada vez más numerosos los que allí acuden. Vosotros los apreciáis y solicitáis ansiosamente su colaboración. Pues bien, estas providenciales energías apostólicas deben encontrar su puesto adecuado en el plan diocesano de acción pastoral. Por tanto, venerables hermanos, al paso que os exhortamos a sostener y coordinar la obra de los reli-

"POR FAVOR, NO MOLESTE"

Los automóviles Ford y Doris Day tienen dos cosas en común: por un lado, se les saca dólares a montones dentro y fuera de los Estados Unidos, y, por otro, la producción de ambos es igualmente mecánica y programada.

Las computadoras (que la industria norteamericana lo mismo usa para averiguar de qué lado debe ir el botón del limpiaparabrisas en los nuevos "Fairlane" como para inventar el nombre de un nuevo antibiótico) en Hollywood se usan para inventar chistes, argumentos, efectos técnicos, etc. Estas películas artificiosas son a veces perdonables cuando al caer dentro del campo de la comedia sólo pretenden entretener. Pero cuando las computadoras se atascan y la creatividad no pasa del grado cero, vemos cosas como "Por favor, no moleste", en la que la pantalla es como un salón de exhibición para los nuevos modelos Ford, perdón, Doris Day 1966, con unas cuantas situaciones y chistes que si logran hacernos sonreír, nos dejan en el paladar un sabor metálico como si nos hubiésemos tragado una tuerca.

Germán Muñiz Ablanedo
"Cine-Teatro", feb. 1966

"EL PADRE DEL SOLDADO"

A todos nos enternece ver a un campesino georgiano, de cierta edad, enfrentarse con un tanque o, mejor, con unos tanquistas que abusan de su fuerza y destruyen unas cepas. También es conmovedora su angustiosa pregunta: "Pero... ¿a dónde?" cuando le aconsejan que huya. La cinta deja perfectamente clara la estupidez de la guerra. El drama del padre del soldado es de una verosimilitud sin restricciones. El episodio —casi cómico— del diálogo en medio de los vagones no tiene réplica. Los gestos ingenuos, las vacilaciones, (perfectamente vividas por Serge Zakariade) no necesitan de largos parlamentos.

Es una lástima que el director no haya podido prescindir de hacer labor apologética de la propia ideología, con lo que el mensaje de la película pierde universalidad e interés. Aconsejamos a nuestros lectores que procuren pasar por alto ciertas inconsecuencias de la película y disfruten de los evidentes aciertos de esta obra artística: una historia que cautiva por su sencillez y humanismo, espléndida interpretación —sobria y expresiva— del campesino de pocas palabras y gran contenido, más una fotografía digna de encomio, sobre todo en el estudio de los rostros.

D. de J.

"Cine-Teatro", feb. 1966

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

LA UNION

**ESPECIALIDAD EN ROPA
PARA EL HOGAR**

**La única casa especializada en
uniformes para todos los cole-
gios oficiales y religiosos**

**Especialidad y prontitud en los
encargos**

**San Jacinto a Madrices, 13-1
Teléfonos: 81.47.48 - 81.49.71
Caracas**

Libro de oración:

"El Pez"

Por

Francisco García-Salve, S. J.

**UN LIBRO RECIO,
EVANGELICO,
EXIGENTE,
PARA PENSAR
EN SILENCIO.**

(Formato de bolsillo, 328 págs.)

**DISTRIBUIDORA ESTUDIOS
Veroes a Jesuitas
Edif. Pas de Calais
Telf. 81.12.35 - Apdo. 2885
Caracas**

giosos y religiosos, recomendamos vivamente a éstos que correspondan plenamente a la confianza que en ellos depositan los sagrados pastores, aceptando gustosos su invitación y colaborando con generosidad en todos los campos, aunque, en aras de un bien mayor, tuvieran que renunciar a sus puntos de vista e intereses particulares. Lo pide la edificación del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, último y único fin de toda actividad apostólica.

Igual que las personas, también las instituciones son para el apostolado. La Iglesia en América latina posee por fortuna una red de escuelas y universidades católicas propias aunque no completa; les ofrecemos nuestro aliento y sostén; tienen una gran responsabilidad, por ello hay que mejorar el cuerpo docente, cuidar la sólida formación religiosa y moral de los alumnos, y buscar a la mayoría, con las oportunas facilidades económicas, especialmente en las escuelas elementales, que sería deseable tuviera toda parroquia.

Además la escuela católica debe aspirar a irradiar su benéfica influencia y a hacer llegar fraternalmente el influjo indirecto de los principios y programas católicos a todas las demás escuelas, sobre todo a las universidades, de las que depende la formación de la clase dirigente del mañana. Por ello hay que dedicar especial atención a la asistencia de los estudiantes, incluyendo a los de las universidades civiles, constituyendo centros de reunión, y si las circunstancias lo aconsejan, parroquias universitarias, como con éxito se ha hecho en algunas partes.

La acción intensa de evangelización que exige el mundo de hoy recurre entre otras cosas, en una forma más amplia que en el pasado, al empleo eficaz de los potentes medios de comunicación social; sin olvidar la prensa. Nos congratulamos vivamente al conocer que la Iglesia en Latinoamérica posee emisoras de radiodifusión propias; habrá que cuidar que respondan plenamente a los fines apostólicos que motivaron su institución. Los periódicos católicos, diarios y semanarios, son útiles instrumentos de difusión de la verdad, que hay que conservar y mejorar en contenido y presentación, para abrirles camino a un círculo mayor de lectores. También habrá que influir en la prensa no propiamente católica, que, por su mayor difusión, constituye un medio eficaz para hacer conocer el pensamiento de la Iglesia sobre los grandes problemas que afectan a la Humanidad. Se aprovechará, finalmente, las posibilidades que con frecuencia ofrecen a la Iglesia la transmisión de programas católicos a través de emisoras laicas.

Mediante un recto empleo de estos instrumentos la obra de evangelización de la Iglesia conseguirá su fin, no se limitará a determinados estratos, sino que abarcará como es su deber a la comunidad entera con sus diversos componentes. La Iglesia, casa de todos y no de unos pocos privilegiados, está destinada a introducir en la masa humana la levadura capaz de mantener unido y elevar al mundo entero; no se contenta con la formación de especialistas en los diversos sectores del apostolado, sino que procura valerse de ellos para un trabajo apostólico cada vez de mayor irradiación.

En vuestra comunidad social los jóvenes forman la parte principal y a ellos se encamina de forma especial la evangelización. El número, las energías y problemas de los jóvenes sitúan en la primera línea de las tareas pastorales el trabajo, en masa o en grupos selectos, con la juventud. Es obligado e interesante. Luego habrá que dedicar especiales cuidados a los estudiantes que tendrán en la vida un papel especial y que por su edad están más fácilmente expuestos al peligro de influencias adversas. La Iglesia seguirá suministrando iniciativas concretas en la educación de base de los analfabetos, ofreciéndoles junto con las más elementales nociones escolares los elementos esenciales de la doctrina y de la enseñanza católica. En este sector son vuestro orgullo diversas obras, como la "Acción Cultural Popular y las Escuelas Radiofónicas" de Colombia y el "Movimiento de Educación Básica", del nordeste de Brasil.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELÉFONO: 41.16.14

La asistencia al mundo del trabajo.

La Iglesia mira con amor, comprensión y confianza al mundo del trabajo, y el pastor ha de ser solícito en la asistencia moral y espiritual de los trabajadores, conociendo sus problemas humanos, secundando sus deseos de una promoción social, abriendo a su visión terrena de las cosas los horizontes cristianos tan ricos en fermentos vitales hasta para su existencia diaria.

La pastoral de la comunidad deberá dedicar especial atención a una acción social específica. La conciencia de ser y querer ser hombres de nuestro tiempo nos hará conocer también la necesidad imperiosa y la justa medida de nuestra participación humilde, pero sincera, en la solución de los problemas humanos del momento presente.

"Nuestra contribución a la paz..., decíamos a los padres conciliares al regreso de nuestro viaje de paz a las Naciones Unidas, será más eficaz y preciosa cuando todos nosotros, persuadidos de que la paz debe tener como fundamento la justicia, nos hagamos abogados de la justicia. Porque el mundo tiene gran necesidad de justicia, y Cristo quiere que tengamos hambre y sed de justicia" (Observatore Romano", 6 de octubre de 1965).

Y el aspecto social de la justicia es el que más afecta e interesa al mundo en general y al latinoamericano en particular, donde existen intensas y profundas diferencias.

El clamor doliente de tantos como viven en condiciones indignas de seres humanos no puede dejar impasible e inactivos; no puede ni debe quedar, en cuanto nos sea posible, desatendido ni insatisfecho.

Debemos comprometernos solemnemente para que la Iglesia, siempre movida e inspirada por la caridad de Cristo, que cierra el paso a las soluciones violentas, sea consciente de su responsabilidad en la consecución de un sano orden de justicia social para todos.

El trabajo a realizar es delicado y arduo, la certeza de cumplir con ello un inaplazable deber pastoral nos proporcionará el necesario vigor evangélico.

Por tanto, debemos promover la formación de una conciencia social cristiana orientada hacia una solución generosa y solícita de los problemas; dé ejemplo la Iglesia con el cumplimiento de sus deberes sociales y con el testimonio de la pobreza; y, finalmente, procuremos que los organismos nacionales de Pastoral Social, nacidos, o por crear, bajo la dependencia de las Conferencias Episcopales, sean activos, vitales y bien dirigidos.

El CELAM puede desempeñar a este respecto un útil trabajo de coordinación, fomentando la unidad de acción en las cosas que la requieran, salvando la libertad de iniciativa y los métodos prácticos, que deben adaptarse a los factores propios de los diferentes países.

Sin embargo, es preciso que sean claras y definidas las posiciones de la Iglesia ante el proceso actual de lo social en la América latina. Acabamos de decir que es un deber de la pastoral el conocimiento del problema social; para ello no basta con recordar la doctrina social de la Iglesia y enseñarla en abstracto; es preciso fomentar su aplicación en las situaciones reales que se vayan presentando, y traducirla en normas concretas de acción, delimitando oportunamente los campos de acción de la jerarquía y de los seglares.

La comunidad parroquial.

La evangelización de los diferentes sectores ofrecerá la consecución del fin último, transformando especialmente las parroquias en verdaderas y auténticas comunidades eclesiales en las que nadie se sienta extraño, y en la que todos sean parte integrante: los jóvenes y los ancianos, los pudientes y los menos pudientes, los intelectuales y los más lejanos y cerrados a la cultura; que todos se acerquen a las fuentes de la gracia alimentadas con inagotable riqueza por Cristo y hagan circular en la comunidad los frutos de la vida divina mediante el ejercicio de una caridad viva y operante que ve las dificultades y corre

CERVEZA

REGIONAL



MARACAIBO

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

C. RODRIGUEZ H.

Sucesor

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo
Colle 600, Edif. Malavé
Local A

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de

Musikalia

PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

presurosa y solícita donde hay que ayudar con urgencia a los hermanos.

De los factores que más directamente contribuyen a la formación de estas comunidades recordamos la sagrada liturgia con la renovada participación de los fieles en la celebración de los divinos misterios, de acuerdo con la constitución conciliar y las directrices para su aplicación emanadas de la Santa Sede. Los fieles, ofreciendo el mismo sacrificio, participando de la misma mesa y celebrando las alabanzas del Señor, con los mismos cantos, se sentirán verdaderamente una familia divina, pueblo de Dios peregrino hacia la celestial Jerusalén. Vosotros, venerados hermanos, ya habéis experimentado la eficacia pastoral de la liturgia, de la sacramental y pascual especialmente; sacad de ella recursos de formación y educación cristiana, de catequesis y de vínculo estrecho para la vida de la comunidad.

El método.

Finalmente, unas palabras sobre el método y los criterios en que el pastor sabio y prudente ha de inspirar la acción de una sana renovación espiritual. Los hemos recordado también en nuestra exhortación apostólica "Postrema Sessio", del 4 de noviembre pasado, refiriéndonos a las responsabilidades de los sagrados pastores en el período posconciliar. En un programa de renovación, bien concebido en sus líneas principales, gradual y sistemático en su ejecución, el pastor mantendrá viva la fidelidad fundamental a las probadas tradiciones apostólicas de la Iglesia; reflexionará y procederá con ponderación antes de introducir cambios; preparará luego convenientemente el ánimo de los fieles para aceptarlos; no se dejará arrastrar por la crítica negativa, ni por la novedad en cuanto tal; mantendrá las innovaciones dentro de los límites señalados por la autoridad legítima; recordará también que es preciso saber amoldar con perspicacia "nova et vetera", acudiendo a las fuentes genuinas de la historia secular de la Iglesia siempre guiada por el Espíritu Santo. Finalmente, recuerde el pastor que el trabajo pastoral ha de ser llevado con perseverancia, pues "produce sus frutos con la constancia" (Luc., 8, 15), y también dispuesto a dejar a los demás el fruto de su trabajo, porque "uno es el que siembra y otro el que siega" (Jo., 4, 37).

Sentido de responsabilidad.

Os hemos manifestado, venerables hermanos, nuestro pensamiento sobre algunos problemas prácticos, haciéndoos partícipes de nuestras ansias y de nuestras esperanzas; que son —estamos seguros— también las vuestras. Os hemos dicho cosas que conocéis y que ponéis a diario en práctica, sin embargo, siempre conviene recordar en común nuestros deberes y responsabilidades.

La evangelización es para nosotros, como para el apóstol Pablo, una acuciante exigencia, evangelizar y vivir son también para nosotros una sola cosa, recordando que "...me incumbe la obligación; porque, ¡ay de mí si no evangelizo!" (1 Cor., 9, 16). No es algo personal y facultativo, sino una "dispensatio" que Cristo mismo nos ha confiado (ibíd., 17). Que siempre nos acompañe un gran sentido de la responsabilidad que pesa sobre nuestras humildes personas, y de ilimitada confianza en el Señor.

La bendición apostólica que de corazón impartimos a los señores cardenales, a los arzobispos, obispos, prelados "nullius", a los miembros de la presidencia y de los servicios del CELAM, a todo el clero, a los religiosos, a las beneméritas religiosas, a los movimientos de apostolado seglar y a todos los buenos fieles esparcidos por el inmenso continente de América latina sea prenda de la más abundante que esperáis del cielo para vuestros ministerios pastorales, bajo los auspicios de la ayuda maternal de María Santísima a quien América honra y aclama como especial patrona.

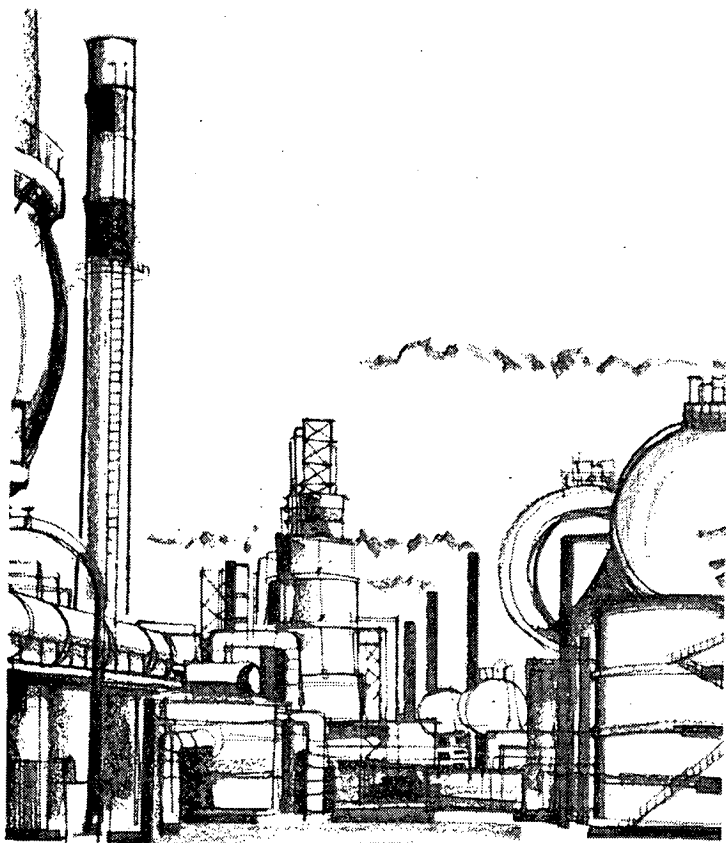
DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

petróleo

SERVICIO DE PRESTAMO DE PELICULAS SHELL

Las Cinematecas de la Compañía Shell de Venezuela se complacen en ofrecer películas sobre petróleo en 35 y 16 mm., en blanco y negro y color, producidas en Venezuela y otros países, que muestran las principales fases de esta industria: exploración, perforación, explotación, refinación y distribución.

Para obtener este servicio que se ofrece gratuitamente y con carácter de préstamo a instituciones públicas o privadas, favor dirigirse a la Compañía Shell de Venezuela en Caracas, Maracaibo o Cardón.



Asociados al Progreso de Venezuela
durante más de medio siglo.

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el em-
pleo de una harina fina y de-
licada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALESCIENTES NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA

ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.

Petión a San Félix 116

Teléfs. 55-54-45 - 55-55-57

Apartado 122

C A R A C A S